

## LOS CINCO SOLES COSMOGÓNICOS

Por ROBERTO MORENO DE LOS ARCOS

El mito de los cinco soles cosmogónicos, llamado más comúnmente Leyenda de los Soles, encierra una serie de interesantes elementos referentes a la concepción náhuatl del universo, su origen y evolución, dialéctica de fuerzas divinas, papel del individuo y del grupo en la creación, y mucho material más para el estudio del pensamiento prehispánico náhuatl. Al valorar León-Portilla las categorías cosmológicas encontradas por él en el mito de los Soles, resume sus conclusiones de la siguiente forma:

Cinco son, pues, las principales categorías cosmológicas que se implican en la narración de los Soles: 1) necesidad lógica de fundamentación universal; 2) temporalización del mundo en edades o ciclos; 3) idea de elementos primordiales; 4) espacialización del universo por rumbos y cuadrantes, y 5) concepto de lucha como molde para pensar el acaecer cósmico.<sup>1</sup>

Cualquiera de estas categorías da motivo suficiente para la realización de un estudio completo y profundo de lo que quizá sea el mito fundamental de la cosmovisión náhuatl del mundo. La Leyenda de los Soles contiene, a más de las categorías filosóficas descubiertas por León-Portilla, la razón vital de gran parte de los actos más profundos que realizaban los nahuas, tales como el sacrificio humano, la fiesta del fuego nuevo, la expansión territorial, etcétera.

La importancia del mito fue de antiguo descubierta. Prueba de ello son las abundantes versiones que de él existen en los tres siglos de la época colonial. Los precursores en el estudio de los Soles cosmogónicos, aunque de importancia desigual, son Clavijero, Boturini, León y Gama, Veytia y el Barón de Humboldt. El siglo XIX ofrece cuatro investigadores nuestros que, dentro de sus afanes, incluyeron estudios sobre la Leyenda de los Soles. Éstos son: Chavero, Orozco y Berra, Peñafiel y, más recientemente, Paso y Troncoso.

Alfredo Chavero fue quien más dedicación mostró al tema.<sup>2</sup> Su interés primordial era el arqueológico y trató ampliamente el mito en

<sup>1</sup> Miguel León-Portilla, *La Filosofía Náhuatl estudiada en sus fuentes*, prólogo de Ángel Ma. Garibay K., 3ª ed., México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1966, xiv-412 pp., ils. [Serie de Cultura Náhuatl. Monografías: 10], p. 112.

<sup>2</sup> Alfredo Chavero, "La piedra del Sol. Estudio arqueológico", *Anales del Museo Nacional de México*, México, 1882, t. II, pp. 3-46, 107-126, 233-266, 291-310 y 403-430. También su "Calendario Azteca", *Obras*, t. I, Escritos

relación a la Piedra del Sol. En su estudio sobre este monumento proporciona un detallado análisis de las versiones que tuvo a su alcance, completando con ellas su interpretación de la Piedra del Sol y otros monumentos indígenas.

Manuel Orozco y Berra dedica los primeros capítulos de su *Historia antigua y de la conquista de México* a la leyenda. Al igual que sus contemporáneos, mezcla elementos de los cinco Soles con otros mitos y busca su comprobación en las edades prehistóricas europeas. Se basa mucho en las ideas de Alfredo Chavero. Incluye una traducción del *Códice Chimalpopoca*.<sup>3</sup>

Peñafiel, en su obra *Monumentos del arte mexicano antiguo*,<sup>4</sup> también estudia el monolito conocido vulgarmente por "Calendario Azteca" y con ese motivo dedica algunas páginas a la Leyenda de los Soles. Discute el orden de las edades y da por cierto que el verdadero es el de la Piedra del Sol según la interpretación de Chavero. Compara, como sus predecesores, los Soles con las edades prehistóricas, devoniana, cenozoica, etcétera. Además incluye una traducción de los *Anales de Cuauhtitlán* hecha por Jesús Quiroz.

Francisco del Paso y Troncoso realizó sus investigaciones en el siglo pasado y principios del xx. Él dio a conocer por vez primera en su famosa Biblioteca Náhuatl la relación de 1558, a la que puso por título *Leyenda de los Soles*.<sup>5</sup> Los esfuerzos de todos estos investigadores son muy estimables por su indiscutible mérito precursor, aunque en muchas ocasiones el afán científicista caía en detrimento del verdadero sentido del pensamiento de los pueblos prehispánicos.

Sin embargo, la mayor parte de los estudios sobre el mito cosmogónico sólo son incidencias, y es la Piedra del Sol la que más fascinación ha ejercido sobre los investigadores. Éstos han mostrado su predilección por el monolito y en su afán interpretativo recurren a los testimonios escritos en busca de apoyo a sus teorías.<sup>6</sup>

diversos, México, Tipografía de Victoriano Agüeros, Editor, 1904, xxvi-464 pp. [Biblioteca de Autores Mexicanos, 51], pp. 231-285.

<sup>3</sup> Manuel Orozco y Berra, *Historia antigua y de la conquista de México*, estudio previo de Ángel Ma. Garibay K., biografía y bibliografías de Miguel León-Portilla, 4 vols., México, Editorial Porrúa, 1960 [Biblioteca Porrúa, 17-20], vol. 1, pp. 3-34.

<sup>4</sup> Antonio Peñafiel, *Monumentos del arte mexicano antiguo. Ornamentación, mitología, tributos y ornamentos*, 3 vols., Berlín, A. Asher & Co., 1890, ils., vol. 1, pp. 110-123.

<sup>5</sup> Francisco del Paso y Troncoso, *Leyenda de los Soles continuada con otras leyendas y noticias. Relación anónima escrita en lengua mexicana el año 1558*, Florencia, Tipografía de Salvador Landi, 1903, 40 pp. [Biblioteca Náhuatl, vol. v, cuaderno 1º].

<sup>6</sup> Son muchas las fichas que se pueden encontrar sobre este aspecto y reservamos esta parte del estudio para otra ocasión. Citamos ahora tres trabajos:

Muchos investigadores extranjeros también han tocado el tema de la leyenda y sus aportaciones han resultado, generalmente, fructuosas. Empero, y paradójicamente, aún no se ha esclarecido completamente el tema y hacen falta mayores estudios. Por ello, León-Portilla comenta:

Sigue echándose de menos un estudio comparativo de la llamada *leyenda de los Soles*. Su análisis y comparación sobre la base de los conocimientos cronológicos nahuas, indudablemente arrojará nueva luz acerca de sus ideas cosmológicas.<sup>7</sup>

Con el presente estudio nos proponemos efectuar el análisis externo y comparativo de las versiones, a fin de allanar el camino a futuras investigaciones.

#### *Versiones más importantes*

El propio León-Portilla ha facilitado en su obra el orden de las versiones más antiguas y conocidas.<sup>8</sup> Éstas son de índole diversa: códices, monumentos, informantes indígenas, religiosos y mestizos. Puede fácilmente encontrarse un buen número de versiones y aun más fragmentos sueltos o inconexos del mito, pero hemos preferido incluir los testimonios de mayor antigüedad e interés.

Ordenadas cronológicamente las versiones quedan así:

1. La Piedra del Sol, en cuyo círculo central está labrada la versión completa más antigua de que disponemos.

2. *Historia de los Mexicanos por sus pinturas*.<sup>9</sup> Atribuida al padre fray Andrés de Olmos, lo que la remonta a las dos primeras décadas posteriores a la conquista. Garibay da la fecha de 1533.

3. *Histoire du Mechique*.<sup>10</sup> Copia al francés de un manuscrito en

Hermann Beyer, *El llamado "Calendario Azteca". Descripción e interpretación del cuauhxicalli de la "Casa de las Águilas"*, México, Liga de Ciudadanos Alemanes, 1921, viii-130 pp., ils. Y del mismo autor: "El llamado 'Calendario Azteca' en la *Historia del P. Sahagún*", en: *Mémoires de la Société Scientifique "Antonio Alzate"*, t. 40, 1922, pp. 669-674. Dionisio Abadiano, *Estudio arqueológico y jeroglífico del Calendario o gran libro astronómico, histórico y cronológico de los antiguos indios*, México, Imp. de la Secretaría de Fomento, 1889, xii-204 pp., ils.

<sup>7</sup> León-Portilla, *op. cit.*, p. 101.

<sup>8</sup> *Ibidem.*, pp. 100n-101n.

<sup>9</sup> La mejor y más reciente edición es la que preparó Ángel Ma. Garibay K., con el curioso título de *Teogonía e historia de los mexicanos. Tres opúsculos del siglo XVI*, México, Editorial Porrúa, 1965, 162 pp. [Col. Sepan cuántos... 37]. La leyenda en pp. 27-32.

<sup>10</sup> *Histoire du Mechique. Manuscrit Français inédit du XVI Siecle traduit par A. Thévet*, edición de Edouard de Jonghe, traducción al castellano por

español que se ha perdido, y que llegó a atribuirse a Olmos. Su autor y el texto original en español no se conocen. Garibay ha sugerido que parte fue escrita por Marcos de Niza y algunos fragmentos pertenecen a los papeles recogidos por Olmos. Su fecha es 1543.

4. Fray Toribio de Benavente (Motolinía), *Memoriales*.<sup>11</sup> Similar, pero más completa obra que su *Historia de los indios de Nueva España*. Motolinía vino con los primeros doce franciscanos. Su obra es anterior a 1545.

5. *Leyenda de los Soles*. *Manuscrito de 1553*.<sup>12</sup> Dada a conocer por Paso y Troncoso. Indudablemente perteneció a un grupo de mitos de los orígenes. De gran importancia.

6. *Códice Vaticano A 3738*.<sup>13</sup> Consiste en cuatro láminas coloreadas que tienen al calce la explicación, en italiano, debida probablemente al padre Pedro Ríos. El *Códice* es muy extenso. Llega hasta 1563, pero las láminas son, seguramente, copia de un código anterior.

7. *Anales de Cuauhtitlán*.<sup>14</sup> Recogidos hacia la segunda mitad del siglo xvi. Muy importantes.

8. Diego Muñoz Camargo, *Historia de Tlaxcala*.<sup>15</sup> Finales del siglo xvi. Deficiente.

9. Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *Sumaria relación*.<sup>16</sup> Principios del siglo xvii.

Joaquín Meade, notas por Wigberto Jiménez Moreno, en *Memorias de la Academia Mexicana de la Historia*, México, t. xx, abril-junio de 1961, núm. 2, pp. 183-210. La leyenda en p. 201.

Garibay, *op. cit.*, también publica la *Historie*.

<sup>11</sup> Toribio de Motolinía [Benavente], *Memoriales*, Méjico, Edición de Luis García Pimentel, 1903, viii-364 pp. [Documentos Históricos de Méjico, 1], pp. 346-347.

<sup>12</sup> Paso y Troncoso, *op. cit.* Otra edición en *Códice Chimalpopoca. Anales de Cuauhtitlán y Leyenda de los Soles*, traducción de Primo Feliciano Velázquez, México, Imprenta Universitaria, 1945, xxi-161-xciv pp., facs. [Publicaciones del Instituto de Historia, 1], p. 5.

<sup>13</sup> *Códice Vaticano Latino 3738*, en Lord Kingsborough, *Antigüedades de México*, prólogo de Agustín Yáñez, estudio e interpretación por José Corona Núñez, 3 vols., México, Secretaría de Hacienda y Crédito Público, 1964, facs., vol. 1, pp. 7-314. El mito se encuentra en las láminas 4-7, pp. 19-27.

<sup>14</sup> *Anales de Cuauhtitlán*, en *Códice Chimalpopoca*..., pp. 119-120.

<sup>15</sup> Diego Muñoz Camargo, *Historia de Tlaxcala*, edición de Lauro Rosell, 6ª ed., México, [s.e.] 1947, 376-vi pp., ils., mapas, pp. 165-166.

<sup>16</sup> Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *Sumaria relación. De todas las cosas que han sucedido en la Nueva España, y de muchas cosas que los Tultecas alcanzaron y supieron, desde la creación del mundo hasta su destrucción y venida de los terceros pobladores Chichimecas hasta la venida de los Españoles, sacada de la original historia de esta Nueva España*, en sus *Obras Históricas*, publicadas y anotadas por Alfredo Chavero, prólogo por J. Ignacio Dávila Garibí, 2 vols., México, Editora Nacional, 1965, vol. 1, pp. 11-73. La leyenda, pp. 11-15.

10. Ixtlilxóchitl, *Historia Chichimeca*<sup>17</sup> e *Historia de la Nación Chichimeca*.<sup>18</sup> Ambas versiones son iguales y más completas que la de la *Sumaria relación*.

*La Leyenda de los Soles según las fuentes*

En su esencia, el mito de los cinco Soles cosmogónicos postula, para explicar el devenir del universo y la aparición del hombre, una sucesión ordenada de edades del mundo. Los nahuas<sup>19</sup> contaban su época como la quinta y consideraban que antes de ésta hubo cuatro edades más, con características especiales, destruidas por cataclismos identificables con los cuatro elementos: agua, aire, fuego y tierra. Una de las edades, llamadas Soles, fue destruida por inundaciones y por ello se la llama Sol de Agua: *Atonatiub*. Otra fue destruida por fuertes vientos, es el Sol de Viento o *Ehecatonatiub*. Una tercera pereció bajo una lluvia de fuego, por lo que se llama Sol de Lluvia de Fuego, o *Tletonatiub*. Otra más desapareció por temblores de tierra y los hombres fueron devorados por occlotes o tigres, animal identificado con el elemento tierra, por lo que se llamó Sol de Tierra: *Tlalchitonatiub*.

Las versiones del mito, no obstante, no son completas ni uniformes.<sup>20</sup> Los elementos de la leyenda, así como el orden de los Soles, varían, de forma que es labor cuidadosa la de reconstruir en la medida de lo posible el mito completo. De toda suerte se encontrarán contradicciones, explicables por las diversas procedencias del mito. Parece fundada la creencia que éste puede reconstruirse con elementos de las distintas versiones, ajustándolo a un plan estricto con base en los conocimientos del pensamiento náhuatl. Veamos las diversas formas en que se ha conservado la leyenda.

*Piedra del Sol*. La historia del monolito azteca conocido por "Calendario o Piedra del Sol", ha podido ser reconstruida gracias a las noticias que proporciona fray Diego Durán. Al escribir sobre Axayácatl y sus obras, afirma el religioso:

<sup>17</sup> Alva Ixtlilxóchitl, *Historia Chichimeca*, en *Obras Históricas*, vol. 1, pp. 18-21.

<sup>18</sup> Alva Ixtlilxóchitl, *Historia de la Nación Chichimeca. Su población y establecimiento en el país de Anáhuac, conocido hoy por el reino de Nueva España; principio y progresos del poderoso Imperio Tetzcucano y sucesión de sus monarcas, hasta su destrucción por el ingreso de los españoles que le conquistaron*, en *Obras Históricas*, vol. II. El mito pp. 24-25.

<sup>19</sup> Aunque probablemente sea un mito de origen tolteca, lo vamos a estudiar aquí en sus manifestaciones nahuas en general, sin entrar en consideraciones de su origen y ubicación geográfica y cultural.

<sup>20</sup> Con facilidad podrán encontrarse unas ocho más, pero las aquí mencionadas son las más antiguas y completas. Conviene señalar lo extraño que resulta que ni Sahagún ni Durán hayan hecho mención de la leyenda.

También estaba ocupado en labrar la piedra famosa y grande, muy labrada donde estaban esculpidas las figuras de los meses y años, días y semanas. . . <sup>21</sup>

Añade Durán que la piedra labrada fue mandada enterrar por Montúfar, porque conservaba huellas de los sacrificios humanos. Gracias a este dato ha sido posible ubicar con mayor precisión la fecha de la manufactura del monolito. Tres siglos más tarde, el erudito Antonio de León y Gama se ocupó de la piedra que fue encontrada, junto con la Coatlicue, al levantar el piso de la plaza mayor de México. <sup>22</sup>

León y Gama es el iniciador de una larga serie de estudios acerca de la Piedra del Sol. Su trabajo es erudito y, si bien tiene fallas achacables a su tiempo, está lleno de aciertos. Este investigador fue el primero que relacionó la parte central del monolito con la Leyenda de los Soles. Apoyado en una relación escrita, León y Gama afirma que los cuadretes centrales del monolito representan las cuatro edades anteriores al Sol de Movimiento, con el orden siguiente:

- I. Nahuí Océlotl (Sol de Tierra)
- II. Nahuí Ehécatl (Sol de Viento)
- III. Nahuí Quiáhuitl (Sol de Fuego)
- IV. Nahuí Atl (Sol de Agua)

Alfredo Chavero y sus continuadores han aportado pruebas suficientes para cambiar el orden de los Soles que dio León y Gama. Remitimos al interesado a la obra de Chavero para ver sus argumentos. <sup>23</sup> Según esa interpretación, que es la que nosotros adoptamos, los Soles quedan en este orden:

- I. Nahuí Ehécatl (Sol de Viento)
- II. Nahuí Quiáhuitl (Sol de Fuego)

<sup>21</sup> Diego Durán, *Historia de las Indias de Nueva España y islas de Tierra Firme*, edición de José F. Ramírez, 2 vols. 1 atlas, México, Editora Nacional, 1951, ils., vol. I, p. 272.

<sup>22</sup> Antonio de León y Gama, *Descripción histórica y cronológica de las dos piedras que con ocasión del nuevo empedrado que se está formando en la plaza principal de México, se hallaron en ella el año de 1790. Explicase el sistema de los Calendarios de los Indios, el método que tenían de dividir el tiempo, y la corrección que hacían de él para igualar el año civil, de que usaban, con el año solar trópico. Noticia muy necesaria para la perfecta inteligencia de la segunda piedra: a que se añaden otras curiosas e instructivas sobre la Mitología de los Mexicanos, sobre su Astronomía, y sobre los ritos y ceremonias que acostumbraban en tiempo de su gentilidad*, México, Imprenta de don Felipe de Zúñiga y Ontiveros, 1792, 118 pp., ils. Carlos Ma. de Bustamante hizo una 2ª ed., México, Imprenta del Ciudadano Alejandro Valdés, 1832, viii-114-148 pp. ils.

<sup>23</sup> Chavero, "La piedra del Sol. . ."

- III. Nahui Atl (Sol de Agua)
- IV. Nahui Océlotl (Sol de Tierra)
- V. Nahui Ollin (Sol de Movimiento)

*Historia de los mexicanos por sus pinturas.* Según refiere el texto, Tezcatlipoca se hizo sol para alumbrar y los otros dioses crearon a los gigantes, hombres muy fuertes, que comían bellotas de encinas. Éstos habitaron el mundo durante 676 años. Cuando Tezcatlipoca dejó de ser sol, todos los gigantes murieron comidos por tigres y no quedó ninguno.

Tezcatlipoca dejó de ser sol porque Quetzalcóatl lo golpeó con un gran bastón y lo derribó en el agua, de donde salió convertido en tigre a comer a los gigantes. Quetzalcóatl fue, pues, el sol de la segunda edad, habitada ya por macehuales, que se alimentaban de piñones. Quetzalcóatl duró siendo sol trece veces cincuenta y seis años (676), hasta que Tezcatlipoca lo derribó de una coz, y levantó un fuerte viento que se llevó a Quetzalcóatl y los macehuales. Algunos de éstos quedaron en el aire y se volvieron "monos y jimias".

Tlalocatecutli, "dios del infierno", quedó por sol y duró siete veces cincuenta y seis años (364). Durante esta edad los macehuales comían *acicintli* "simiente como de trigo que nace en el agua". Pero Quetzalcóatl hizo llover fuego del cielo y quitó a Tlalocatecutli y lo substituyó por su mujer Chalchiuhtlicue.

Chalchiuhtlicue duró 312 años alumbrando a los macehuales, que en ese tiempo comían *cincocopi*, simiente como maíz. El último año que fue sol Chalchiuhtlicue llovió tal cantidad de agua que se cayeron los cielos y los macehuales fueron llevados por las aguas y se convirtieron en todos los géneros de peces que hay.

El sacrificio de los dioses permitió un quinto sol, que perecería, según los viejos, cuando Tezcatlipoca se robase al sol.<sup>24</sup>

O sea que, según la *Historia de los mexicanos por sus pinturas*, el orden de los Soles es el siguiente:

- I. Sol de Tierra
- II. Sol de Viento
- III. Sol de Fuego
- IV. Sol de Agua

Los elementos más valiosos que proporciona esta versión son los que se refieren a la evolución de los alimentos, la cronología, y la dinámica de fuerzas, representada por la lucha de los dioses, dato este último de excepcional importancia por no aparecer en ninguna otra fuente de la leyenda.

*Histoire du Mechique.* La versión que ofrece esta fuente es muy reducida y las palabras en náhuatl son casi irreconocibles. Sin embargo, proporciona datos de interés.

<sup>24</sup> Garibay, *op. cit.*, pp. 27-32.

Según la *Histoyre du Mecbique* hubo dos creaciones; en la primera las gentes habían sido creadas de las rocas, y en ésta los dioses crearon cuatro soles bajo cuatro figuras. El primer sol se llamó *Chachuich tonajo*, "que es como dios de piedras preciosas" (¿Chalchiuhtonatíuh?). Los que bajo este sol quedaron murieron ahogados y algunos se convirtieron en peces. Comían una hierba de río llamada *aciantli* (*acicintli*).

El segundo sol se llamó *Chalchiub touaiub* (parece igual al anterior). Los que vivieron en esta edad murieron quemados por el fuego que llovía del cielo, de donde regresaban unos convertidos en gallinas, otros en mariposas y otros en perros. La gente comía una hierba llamada *centencupi*.

El tercer sol se llamó *Yioanoatiub*, sol de oscuridad o de la noche (*Yohualtonatíuh*). Los que bajo él vivieron comían mirra y resina de pinos. Murieron por temblores de tierra y comidos por bestias salvajes. La fuente agrega inmediatamente: "que ellos llaman *quenamenti* que quiere decir igualmente gigante . . .", pero sin duda es un error proveniente de tantas traducciones y fueron los gigantes los comidos por las fieras. Refuerza nuestro aserto el que la mayor parte de las fuentes concuerda en que al morir los gigantes no se convirtieron en ningún animal.

El cuarto sol se llamó *Ecatonatiub*, sol de aire (*Ehecatonatiuh*). Las gentes se alimentaban de *mízquiltl*. Murieron por las tempestades o huracanes. Los hombres se convirtieron en monos. Cada uno de estos Soles duró 23 años. Añade la *Histoyre du Mecbique*:

Y estando preguntándoles el motivo por el cual perecía el sol con los hombres y por qué después de salir se creaban otros soles y otros hombres, respondieron que los dioses hacían otros soles y otros hombres. Decían también que sus antepasados les habían dicho que el mundo había sido destruido por el agua, y así se ahogaron todas las gentes debido a los pecados cometidos contra los dioses, además de los que habían descendido al infierno donde las almas se habían quemado . . .<sup>25</sup>

Aunque breve, existe una referencia aquí a la participación de los dioses en la creación de los Soles, que ya sabemos que tomó forma de lucha con triunfos alternados. En el párrafo anterior se encuentra el nexo con el mito de la creación del hombre y el quinto Sol, aunque no se desarrolla. El elemento más curioso de esta versión es el que se refiere a la existencia de dos épocas, la primera de las cuales tuvo cuatro Soles. No se ha encontrado otra referencia similar.

La *Histoyre du Mecbique* proporciona el siguiente orden:

- I. Sol de Agua
- II. Sol de Fuego

<sup>25</sup> *Histoyre du Mecbique*, p. 201.

III. Sol de Tierra  
IV. Sol de Viento

*Memoriales de Benavente.* Motolinía ofrece pocos y confusos datos en un breve pasaje de su obra. Según este autor, el primer Sol se llamó *Nabinatl* (*nabui atl*), y pereció por agua, que ahogó a toda la gente. El segundo Sol se llamó *nabin ocelutl* (*nabui ocelotl*); en éste cayó el cielo sobre la gente y los mató a todos; y en esta edad existieron los gigantes, de quienes eran los huesos grandes que se hallaban bajo la tierra. El tercer Sol se nombró *nabui quiyáhuil*; pereció por fuego, ardió el mundo y murió la gente. El cuarto Sol, *nabui ebécatl*, terminó por viento, que se llevó montes, árboles, peñas y casas; las gentes no murieron porque se convirtieron en monos (*uzumatin*). Veinticinco años después se creó el quinto Sol, llamado *nabui ácatl*.<sup>26</sup>

Realmente son escasos los datos de Benavente. Únicamente es extraño el nombre de *nabui ácatl* para el quinto Sol, que las otras fuentes llaman *nabui cllin*. Según Motolinía el orden de los Soles es el siguiente:

- I. Nahui Atl. Sol de Agua
- II. Nahui Océlotl. Sol de Tierra [Tigre]
- III. Nahui Quiahuitl. Sol de Lluvia [de fuego]
- IV. Nahui Ehécatl. Sol de Viento
- V. Nahui Ácatl

*Leyenda de los Soles. Documento de 1558.* Es ésta una de las fuentes más importantes. Son conocidas las versiones de Francisco del Paso y Troncoso, Primo Feliciano Velázquez y Miguel León-Portilla. Por la abundancia de datos que proporciona, transcribimos aquí la traducción que da este último autor en su *Filosofía náhuatl*.<sup>27</sup>

Aquí está la relación oral de lo que se sabe acerca del modo como hace ya mucho tiempo la tierra fue cimentada.

Una por una, he aquí sus varias fundamentaciones.

En qué forma comenzó, en qué forma dio principio cada Sol de 2513 años —así se sabe— hoy día 22 de mayo de 1558 años.

Este Sol, 4 tigre duró 676 años.

Los que en este primer sol habitaron, fueron comidos por *ocelotes* (tigres), al tiempo del Sol, 4 tigre.

Y lo que comían era nuestro sustento —7 grama— y vivieron 676 años.

Y en el tiempo en que fueron comidos fue el año 13.

Con esto perecieron y se acabó (todo) y fue cuando se destruyó el Sol.

Y su año era 1 caña; comenzaron a ser devorados en un día —4 tigre— y sólo con esto terminó y todos perecieron.

<sup>26</sup> Benavente, *op. cit.*, pp. 346-347.

<sup>27</sup> León-Portilla, *op. cit.*, pp. 100-101.

Este Sol se llama 4 viento.

Estos que en segundo lugar habitaron en este segundo (Sol) fueron llevados por el viento al tiempo del Sol 4 viento y perecieron.

Fueron arrebatados (por el viento) se volvieron monos.

Sus casas, sus árboles, todo fue arrebatado por el viento.

Y lo que comían era nuestro sustento.

12 serpiente; el tiempo en que estuvieron viviendo fue 364 años.

Así perecieron en un solo día llevados por el viento, en el signo 4 viento perecieron.

Su año era 1 pedernal.

Este Sol 4 lluvia era el tercero.

Los que vivieron en la tercera (edad) al tiempo del Sol 4 lluvia, también perecieron, llovió sobre ellos fuego y se volvieron guajolotes (pavos),

y también ardió el Sol, todas sus casas ardieron,

y con esto vivieron 312 años.

Así, perecieron, por un día entero llovió fuego.

Y lo que comían era nuestro sustento.

7 pedernal; su año era 1 pedernal y su día 4 lluvia.

Los que perecieron eran los (que se habían convertido en) guajolotes (pipiltin).

Y así, ahora se llama a las crías de los guajolotes *pipil-pipil*.

Este Sol se llama 4 agua, el tiempo que duró el agua fue 52 años.

Y estos que vivieron en esta cuarta edad, estuvieron en el tiempo del Sol 4 agua.

El tiempo que duró fue de 676 años.

Y como perecieron: fueron oprimidos por el agua y se volvieron peces.

Se vino abajo el cielo en un solo día y perecieron.

Y lo que comían era nuestro sustento.

4 flor; su año era 1 casa y su signo 4 agua.

Perecieron, todo monte pereció, el agua estuvo extendida 52 años y con esto terminaron sus años.

Este Sol, su nombre 4 movimiento, éste es nuestro Sol, en el que vivimos ahora.

Y aquí está su señal, cómo cayó en el fuego el Sol, en el fogón divino, allá en Teotihuacán.

Igualmente fue este Sol de nuestro príncipe, en Tula, o sea de Quetzalcóatl.

Esta versión, una de las más completas, ofrece reunidos casi todos los elementos que las demás ofrecen fragmentariamente. El mayor problema que presenta es el referente a los alimentos que comían los habitantes de los diversos Soles, que se verá más adelante.

*Códice Vaticano A (Ríos) 3738.* El *Códice Vaticano A* es también de suma importancia. Probablemente sea copia de un código antiguo,

cuya fecha y región de origen son indeterminables. En él aparecen primero las figuras a colores y llevan debajo la explicación, que en la parte que se refiere a la Leyenda de los Soles abunda en datos de gran valor.

Según esta fuente, un "dios trino" dio principio a una pareja que pobló el mundo. Después de cuatro mil ocho años sobrevino un diluvio que hizo que los hombres se volvieran peces (*tlacamichin*). De este diluvio escapó una pareja que preservó el género humano; el objeto salvador fue un árbol: *abuéhuatl*. En esta primera edad la gente no comía pan, "salvo cierto género de maíz silvestre que se dice *atzitzintli* (*acicintli*). Se llamó esta edad *çoniztal* (*tzoníztac*), edad de cabellos blancos. Otros aducen que no sólo se escapó una pareja, sino que siete escaparon en una gruta y que repoblaron el mundo, separándose. En esta edad hubo gigantes llamados *tzocuilicxeque*.

La segunda edad duró 4010 años. Pereció por la fuerza del viento y los hombres se volvieron monos. Una pareja escapó dentro de una peña. El viento se desató un día 1 perro. En esta edad la gente no comía pan, sino unas frutas silvestres llamadas *acotzintli*. El nombre de la segunda edad era *çoncuzerque* (*tzoncuztique*), edad de oro.

La tercera edad tuvo principio de la pareja que se salvó del viento. Duró 4804 años y pereció por fuego el día 9 terremoto. Las gentes no comían pan, sino una fruta llamada *tzincococ*. El nombre de la edad fue *tzonchicbilique*, edad roja.

La cuarta edad fue aquella en que principió Tula, que se perdió por los vicios. Hubo hambres y llovió sangre "hace 5042 años" (el código dice 5206). Esta edad se llamó de cabellos negros.<sup>28</sup>

El *Código Vaticano* plantea muchas interrogantes acerca de los elementos de la leyenda. Los nombres de los Soles, relacionados con colores, han hecho posible asociarlos con los rumbos del universo. Aparece también el dato importante de la pareja salvada para preservar la especie. El orden de los Soles que da esta versión es el siguiente:

- I. Sol de Agua. Blanco
- II. Sol de Viento. Amarillo
- III. Sol de Fuego. Rojo
- IV. Sol de Tierra. Negro

*Anales de Cuauhtitlán*. Constituyen también una de las versiones más genuinas para el estudio del mito cosmogónico. Existen varias versiones directas del náhuatl al español, pero procedemos a dar completa, por las mismas razones que el *Documento de 1558*, la traducción de León-Portilla:<sup>29</sup>

<sup>28</sup> *Código Vaticano A*, láminas 4-7.

<sup>29</sup> La traducción de León-Portilla de la leyenda según los *Anales de Cuauhtitlán*.

Se refería, se decía  
que así hubo ya antes cuatro vidas  
y que ésta era la quinta edad.

Como lo sabían los viejos,  
en el año 1-Conejo  
se cimentó la tierra y el cielo  
y así lo sabían  
que cuando se cimentó la Tierra  
y el cielo,  
habían existido ya cuatro clases de hombres,  
cuatro clases de vidas.  
Sabían igualmente que cada una de ellas  
había existido en un Sol.

Y decían que a los primeros hombres  
su dios los hizo, los forjó de ceniza.  
Esto lo atribuían a Quetzalcóatl,  
cuyo signo es 7-Viento,  
él los hizo, él los inventó.  
El primer Sol que fue cimentado,  
su signo fue 4-Agua,  
se llamó Sol de Agua.  
En él sucedió que todo se lo llevó,  
que todo se lo llevó el agua.  
Las gentes se convirtieron en peces.

Se cimentó luego el segundo Sol.  
Su signo era 4-Tigre.  
Se llamaba Sol de Tigre.  
En él sucedió  
que se oprimió el cielo,  
el Sol no seguía su camino.  
Al llegar el Sol al mediodía,  
luego se hacía de noche  
y cuando ya se oscurecía,  
los tigres se comían a las gentes.  
Y en este Sol vivían los gigantes.  
Decían los viejos  
que los gigantes así se saludaban:  
"no se caiga usted",  
porque quien se caía,  
se caía para siempre.

Se cimentó luego el tercer Sol.  
Su signo era 4-Lluvia.  
Se decía Sol de Lluvia [de fuego].  
Sucedió que durante él llovió fuego,

*titlán* aparece en su obra *Los antiguos mexicanos a través de sus crónicas y cantares*, México, Fondo de Cultura Económica, 1961, 198 pp., ils., pp. 14-17.

los que en él vivían se quemaron.  
 Y durante él llovió también arena.  
 Y decían que en él  
 llovieron las piedrezuelas que vemos,  
 que hirvió la piedra *tezontle*  
 y que entonces se enrojecieron los peñascos.

Se cimentó luego el cuarto Sol.  
 Su signo era 4-Viento,  
 se decía Sol de Viento.  
 Durante él todo fue llevado por el viento.  
 Todos se volvieron monos.  
 Por los montes se esparcieron,  
 se fueron a vivir los hombres-monos.

El Quinto Sol:  
 4-Movimiento su signo.  
 Se llama Sol de Movimiento,  
 porque se mueve, sigue su camino.  
 Y como andan diciendo los viejos,  
 en él habrá movimientos de tierra,  
 habrá hambre  
 y así pereceremos.  
 En el año 13-Caña,  
 se dice que vino a existir,  
 nació el Sol que ahora existe.  
 Entonces fue cuando iluminó,  
 cuando amaneció,  
 El Sol de movimiento que ahora existe.  
 4-Movimiento es su signo.  
 Es éste el quinto Sol que se cimentó,  
 en él habrá movimientos de tierra,  
 en él habrá hambres.

Aparte del curioso saludo de los gigantes, los *Anales de Cuauhtitlán* añaden pocos datos a los ya disponibles en otras fuentes. Su mérito principal es el evidente sabor antiguo del texto y la belleza del ritmo.

Los *Anales* dan el siguiente orden para los Soles:

- I. Sol de Agua
- II. Sol de Tierra
- III. Sol de Fuego
- IV. Sol de Viento
- V. Sol de Movimiento

*Historia de Tlaxcala de Diego Muñoz Camargo.* Como fuente para el estudio de la Leyenda de los Soles, Muñoz Camargo es de escaso valor. Sus datos están inmersos en consideraciones fuera de lugar, y adjudica su propia confusión a los errores de los naturales. Para este autor, el mundo tuvo dos acabamientos. El primer fin que tuvo el mundo fue por diluvios

y aguas tempestuosas y la tierra se volvió de abajo arriba; los habitantes en esta época fueron los gigantes. El otro fin que tuvo el mundo fue por aires y huracanes, tan grandes que hicieron volar a los árboles, y las gentes también volaron por los aires hasta caer y hacerse pedazos, con excepción de algunos que se enredaron en montañas y riscos y se volvieron monos. Otro acabamiento tendrá el mundo, y será por fuego; todo se quemará y los dioses bajarán a destruir a los hombres. Ése será el último fin del mundo.<sup>30</sup>

La versión incompleta de Muñoz Camargo propone el siguiente orden para los Soles:

- I. Sol de Agua
- II. Sol de Viento
- III. Sol de Fuego

*Sumaria relación de Ixtlilxóchitl.* Icazbalceta comentó en cierta ocasión que Ixtlilxóchitl debió escribir menos y cuidar más sus escritos, porque en ellos se encuentran omisiones y contradicciones. En el caso de la Leyenda de los Soles, Ixtlilxóchitl da tres versiones, la primera de ellas incompleta. Por otro lado, mezcla elementos del mito con ideas cristianas que confunden su entendimiento.

Según la *Sumaria relación* el mundo fue creado en un año *ce técpatl*. Duró el mundo 1716 años hasta que se destruyó por el diluvio, por lo que se llamó *Atonatiub*, Sol de Agua. De esta inundación se salvaron siete parejas.

Después de 1715 años del diluvio fue destruida nuevamente la tierra por un gran huracán que se llevó árboles, peñas y casas, aunque muchos hombres pudieron escapar refugiándose en cuevas. Cuando pasó el viento, la tierra quedó cubierta de monos. Esta segunda edad se llamó *Ehcatonatiub*, Sol de Aire.

Repoblada la tierra, sufrió una tercera destrucción 158 años después del huracán. Un temblor de tierra acabó con los gigantes que habitaron esta edad. Se llamó *Tlalchitonatiub*.<sup>31</sup>

Esto es lo fundamental de la fuente. El orden de los Soles queda así:

- I. Sol de Agua
- II. Sol de Viento
- III. Sol de Tierra

*Historia Chichimeca e Historia de la Nación Chichimeca.* Ixtlilxóchitl da otra versión en estas obras; es más completa que la anterior.

Ambos textos son casi idénticos, y según ellos la tierra tuvo cuatro edades. La primera edad se llamó *Atonatiub* porque el mundo acabó por un diluvio.

<sup>30</sup> Muñoz Camargo, *op. cit.*, pp. 165-166.

<sup>31</sup> Alva Ixtlilxóchitl, *Sumaria relación*... pp. 11-15.

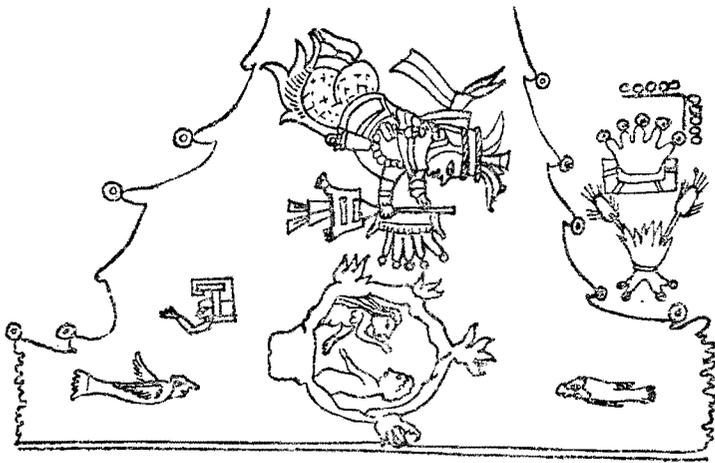


Fig. 1. *Códice Vaticano A*: Sol de Agua.

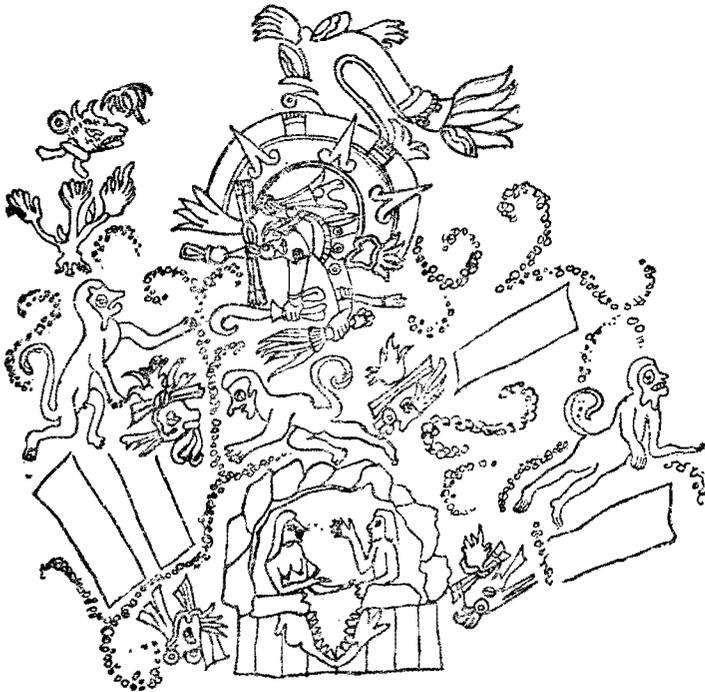


Fig. 2. *Códice Vaticano A*: Sol de Viento.

La segunda edad se llamó *Tlalchitonatiub*, que significa Sol de Tierra, porque el mundo se acabó por terremotos que mataron a casi todos los hombres. En ese tiempo vivieron los gigantes llamados *quinametinzocuilbicxime*.

La tercera edad se llamó *Ebecatonatiub*, Sol de Aire, porque acabó por viento que mató a la mayor parte de los hombres. Algunos se volvieron hombres monos.

La cuarta edad se llama *Tletonatiub*, porque ha de acabar por fuego.<sup>32</sup>

Ixtlilxóchitl también confunde la última edad y limita la leyenda a cuatro Soles, a saber:

- I. Sol de Agua
- II. Sol de Tierra
- III. Sol de Viento
- IV. Sol de Fuego

#### *Orden de los Soles*

Los mayores problemas que plantea la diferencia de versiones son los que se refieren al número y orden de los Soles. Las variantes más antiguas y de indudable origen náhuatl postulan cinco soles, pero encontramos versiones que sólo hablan de cuatro. Esta dificultad fue notada por Orozco y Berra y Alfredo Chavero. Ambos se pusieron de acuerdo en una teoría que expuso este último:

Verdad es que unas veces nos hablan los cronistas de cuatro soles y otras de cinco; pero todo se concuerda si se cuida de distinguir las diferentes épocas. Cuatro eran los soles para los toltecas y cinco para los mexica: claro es que el paso del cuarto al quinto sol debe haber sucedido en la época que medió entre los imperios tolteca y mexicano. El Sr. Orozco y Berra cree que el suceso que sirvió de principio al quinto sol, fue la dedicación de las pirámides de Teotihuacán.<sup>33</sup>

No es posible negar este punto de vista sin un detallado análisis de la cronología de las fuentes. Sin embargo parece incompleta una leyenda con sólo cuatro Soles, ya que el sentido general del mito tiende a considerar a sus contemporáneos como producto de una evolución a través de cuatro épocas que corresponden a los cuatro elementos, los cuatro rumbos, etcétera. El quinto Sol, como síntesis del progreso alcanzado en los anteriores y como centro de los rumbos del universo, parece necesario para la creación del mito. De cualquier forma, valdría la pena investigar a fondo en torno a la idea de Orozco y Berra y Chavero.

<sup>32</sup> Alva Ixtlilxóchitl, *Historia Chichimeca*, pp. 18-21, e *Historia de la Nación*... , pp. 21-25.

<sup>33</sup> Chavero, "Calendario...", p. 260.

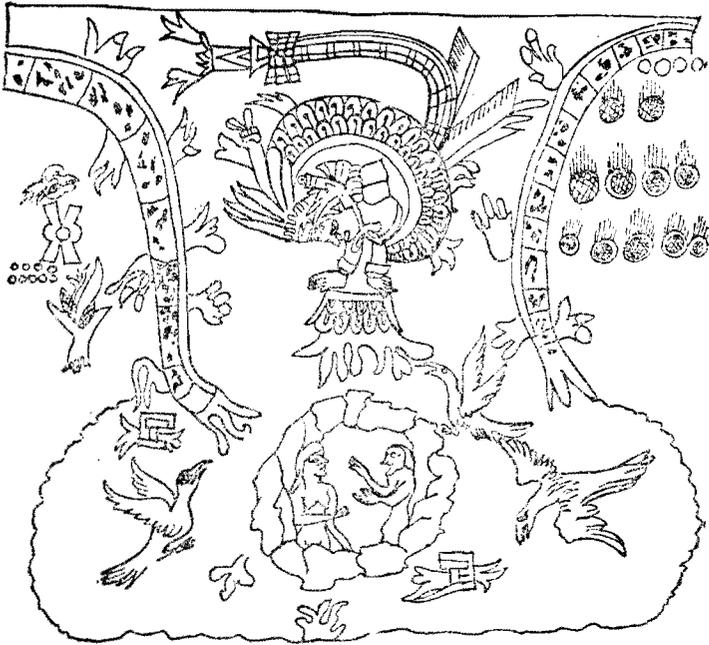


Fig. 3. *Códice Vaticano A*: Sol de Fuego.



Fig. 4. *Códice Vaticano A*: Sol de Tierra.

El problema en torno al orden de las edades subsiste. La imposibilidad de localizar por el momento a cada una de las fuentes en el tiempo y en el espacio nos obliga a no esbozar teorías precipitadas. Las divergencias pueden deberse a varias razones: recopilaciones hechas en diversos pueblos, errores de transcripción, alteraciones del mito por el tiempo, informantes descendidos, etcétera. Las diferencias en las versiones son grandes, lo que se ve a continuación: en el cuadro 1.

Como muestra el cuadro, las dos únicas versiones que coinciden en el orden de las edades son la *Historia de los mexicanos por sus pinturas* y el *Documento de 1558*. Muñoz Camargo, aunque incompleto, se aproxima a la versión del *Códice Vaticano*. Las dos versiones que nos parecen más confiables, el *Documento de 1558* y los *Anales de Cuauhtitlán*, sólo coinciden en que el tercer Sol fue de lluvia de fuego.

En vista de esto, debemos considerar anárquica cualquier forma de ordenar los Soles estadísticamente con bases en todas las versiones, y limitarnos a optar por alguna de las más antiguas y completas. Nosotros utilizaremos el orden propuesto por el *Documento de 1558*, por ser el que se amoldó más al estudio del mito según las asociaciones de los diversos elementos. Sin embargo, no se pretende supeditar que éste sea el orden verdadero, pues se encontraron contradicciones imposibles de salvar.

### Dioses

Es la *Historia de los mexicanos por sus pinturas* la única fuente que proporciona una información completa acerca de la participación de los dioses en la dinámica universal. Para la mentalidad náhuatl la creación de las varias edades no es simplemente un capricho divino, sino que forma parte de una dialéctica de contradicciones en que intervienen dioses, rumbos y demás elementos a ellos asociados.

Los dioses tienen necesidad de crear a los hombres, pero luchan entre sí por el predominio en cada edad. Las fuerzas contrarias que se enfrentan en este movimiento están representadas por Quetzalcóatl, relacionado con la sabiduría, el sol, el *choloctli*, el color blanco y el rumbo del Oeste, y Tlálocatl, relacionado con la magia primitiva, la obsidiana, el guapilete, el jaguar, el color negro y el rumbo del Norte. El principio de la dualidad y la ley de contrarios se manifiestan en la lucha incesante de estos dos dioses, que dan una dinámica al universo mediante la creación de varios Soles en que predominan las asociaciones del dios momentáneamente triunfante.

No debe olvidarse que los pueblos nahuas o los forjadores del mito de los Soles se hallaban en el centro, en la síntesis de los cuatro elementos naturales, de los cuatro rumbos, de los cuatro colores, etcétera.

Cuadro 1

ORDEN DE LOS SOLIS

	Piedra del Sol	Código Vaticano	Historia de Mechtique	Historia de los movimientos	Motolinia, Memorials	Documento de 1558	Anales de Cuauhtlan	Munoz Camargo, Historia de Tlaxcala	Ixtlixóchitl, Sumaria relación	Ixtlixóchitl, H. Cbichimeca e H. de la Nación...
I	Sol de VIENTO	Sol de AGUA	Sol de AGUA	Sol de TIERRA	Sol de AGUA	Sol de TIERRA	Sol de AGUA	Sol de AGUA	Sol de AGUA	Sol de AGUA
II	Sol de FUEGO	Sol de VIENTO	Sol de FUEGO	Sol de VIENTO	Sol de TIERRA	Sol de VIENTO	Sol de TIERRA	Sol de VIENTO	Sol de VIENTO	Sol de TIERRA
III	Sol de AGUA	Sol de FUEGO	Sol de TIERRA	Sol de FUEGO	Sol de FUEGO	Sol de FUEGO	Sol de FUEGO	Sol de FUEGO	Sol de TIERRA	Sol de VIENTO
IV	Sol de TIERRA	Sol de TIERRA	Sol de VIENTO	Sol de AGUA	Sol de VIENTO	Sol de AGUA	Sol de VIENTO			Sol de FUEGO
V	Sol de MOVIMIENTO			Sol de MOVIMIENTO			Sol de MOVIMIENTO			

Así pues, tenemos que una vez que los dioses fueron creados a partir de Ometéotl, Dios de la Dualidad, y se fueron a sus respectivos rumbos, empezaron a luchar por la supremacía del universo. Tezcatlipoca se hizo Sol para alumbrar a los gigantes, creados por otros dioses. Quetzalcóatl inicia el movimiento golpeando a Tezcatlipoca con un gran bastón y derribándolo al agua, de donde salió convertido en ocelote. El triunfante Quetzalcóatl se hizo Sol y alumbró la segunda edad hasta que Tezcatlipoca, convertido en tigre, le dio una coza que lo derribó y se levantó un viento que se llevó a los macehuales. Tlalocatecuhtli quedó por Sol para la tercera edad, pero Quetzalcóatl llovió fuego del cielo y quitó el Sol. Chalchiuhtlicue, su mujer, se convirtió en el Sol de la cuarta edad, pero, seguramente por la intervención de Tezcatlipoca, llovió tanta agua que se cayeron los cielos.

El quinto Sol, en el que viven las nahuas, es Sol de Quetzalcóatl y alumbrar por el sacrificio de los dioses. Terminará al finalizar uno de los ciclos de 52 años, cuando Tezcatlipoca se robe al Sol.

### *Colores y rumbos*

La lucha entre los dioses crea las edades en que los hombres han vivido, siguiendo un cierto proceso evolutivo. Pero cada edad tiene características definidas con arreglo a los atributos, asociaciones y elementos de la divinidad. Los colores y rumbos se identifican con los dioses, si bien aún no está este tema suficientemente aclarado.

El *Códice Vaticano* proporciona los nombres de las edades según el color que les correspondía. El primer Sol, de agua, se llamó de "Cabeza Blanca". El segundo Sol, de viento, era la edad "Cabeza Amarilla". El Sol de Fuego era "Cabeza Roja". Finalmente, el Sol de Tierra era de "Cabeza Negra". Estos cuatro colores: blanco, amarillo, rojo y negro, se asocian a los cuatro rumbos y a diversos dioses. Utilizando la *Historia de los mexicanos por sus pinturas* y el *Códice Vaticano*, se pueden encontrar algunas relaciones de los dioses, los rumbos y los colores.

El primer Sol de Tezcatlipoca es de Tierra. Le corresponde el nombre de "Edad Negra", color de ese dios y por consiguiente el rumbo del Norte. A Quetzalcóatl, como segundo Sol, le corresponde el elemento Viento: pero el *Códice Vaticano* le da el color amarillo a esa edad, lo que no se compagina bien con el color de esa deidad, que es el blanco. Alterando el orden de los colores en el *Códice Vaticano* y pasando el amarillo al Sol de Agua, podemos salvar momentáneamente la divergencia, con lo que quedaría Quetzalcóatl en el Sol de Viento, su color el blanco y su rumbo el Oeste. El tercer Sol no ofrece dificultad: su Dios es Tlalocatecuhtli, su color el rojo y su rumbo el Este. El Sol de Agua ofrece problemas, y tenemos que asignarle a Chalchiuhtlicue el color amarillo y el rumbo del sur.

Aun estos cambios que proponemos ofrecen problemas y contradicciones,

pero nos parece útil tratar de encontrar las asociaciones de los diversos elementos de las versiones del mito a fin de hacerlo más comprensible.

Samuel Martí proporciona también los colores de las diversas edades, con base en la Piedra del Sol, un monolito existente en Estados Unidos y el *Códice Vaticano A*.<sup>34</sup> Sugiere el siguiente cuadro:

Sol de Tierra	Edad Cabeza Blanca
Sol de Aire	Edad Cabeza Amarilla
Sol de Fuego	Edad Cabeza Roja
Sol de Agua	Edad Cabeza Azul

Basados en las fuentes arriba citadas y en las asociaciones más comunes con sus colores y elementos, nosotros proponemos el siguiente cuadro:

Sol de Tierra o Tigre	Tezcatlipoca	Negro	Norte
Sol de Viento	Quetzalcóatl	Blanco	Oeste
Sol de Fuego	Tlalocatecuhtli	Rojo	Este
Sol de Agua	Chalchiuhtlicue	Amarillo	Sur

Si bien es dudoso que la correspondencia entre dioses, colores y rumbos sea precisa, sobre todo en los dos últimos, ésta es la única forma de compaginar los datos de las fuentes y ubicar los Soles en el marco general de la cosmovisión náhuatl. Creemos que puede ser una hipótesis útil.

### *Mutaciones*

Toda las fuentes, aunque sea en forma incompleta, informan de transformaciones de los hombres en animales después de las calamidades que destruyeron su Sol.

El *Códice Vaticano*, la *Histoyre du Mechique*, la *Historia de los mexicanos por sus pinturas*, el *Documento de 1558* y los *Anales de Cuauhtitlán* están acordes en declarar que después del Sol de Agua los hombres se convirtieron en peces u hombres-peces (*tlacamichin*).

Nueve fuentes informan que después del Sol de Viento los hombres se volvieron monos.

Existió una tercera mutación, que plantea más dificultades. El texto del *Códice Vaticano* no informa de ella, pero en la lámina que representa el Sol de Fuego aparecen tres aves, en la misma forma en que aparecen en otras láminas peces y monos. La *Histoyre du Mechique* dice que después del Sol de Fuego los hombres se volvieron gallinas, mariposas y perros, lo que resulta complicado. Las gallinas entran en el marco general de las aves que señalan otras fuentes, pero las mariposas y los perros no concuerdan con las informaciones disponibles. No podemos por lo pronto salvar este obstáculo, ni existen otros datos que comprueben lo afirmado por la *Histoyre du Mechique*.

<sup>34</sup> Samuel Martí, "Simbolismo de los colores, deidades, números y rumbos", *Estudios de Cultura Náhuatl*, vol. II, 1960, pp. 93-127.

Cuadro 2

## MUTACIONES

I	Códice Vaticano	Histoire du Mexique	Historia de los mexicanos	Motolinia, Memorias	Documento de 1558	Anales de Cuauhtitlan	Muñoz Camargo, Historia de Tlaxcala	Ixtlixóchitl, Ixtlixóchitl, Sumaria relacion	Ixtlixóchitl, H. Cóbichimeca e H. de la Nación...
II	Peces (tlacami-cbin)	Peces	—	—	—	Peces	—	—	—
III	Monos	Gallinas, mariposas, perros	Monos y jimias	—	Monos	—	Monos	Monos	—
IV	—	Monos	Peces	Monos (uzumatin)	Guajolotes	—	—	—	Monos

El *Documento de 1558* dice que la mutación de los hombres en el Sol de Fuego fue en guajolotes. Gracias a estas fuentes podemos afirmar que los hombres que escaparon del fuego se convirtieron en aves. Por otra parte, el guajolote es un animal asociado con Tezcatlipoca, dato que tal vez sea de utilidad al hacer una síntesis de todos los elementos.

### *Alimentos*

El progreso surge también en el mito cosmogónico. Las edades de la tierra no son estáticas, sino que siguen un cierto proceso, si bien no estrictamente evolutivo, sí con nuevas adquisiciones. Esto se revela en las referencias a los alimentos que comían los hombres en las diversas edades.

El *Códice Vaticano*, la *Histoyre du Mechique* y la *Historia de los mexicanos por sus pinturas* dan noticia de la comida de los hombres en cada edad. El sentido general es que el alimento evolucionó poco a poco hasta convertirse en el maíz del quinto Sol.

Asociado siempre con el Sol de Agua está el *acicintli*,<sup>35</sup> que se describe generalmente como una especie de grano que daba una planta de agua. Los gigantes en otra edad comían "mirra y resina de pinos" y "bellotas de las encinas". Otro alimento era de origen vegetal también y se lo designa con los nombres de *tzincócoc*, *centencupi* y *cincocopi*, aunque es seguro que los dos primeros son degeneración del último.<sup>36</sup> El cuarto alimento sólo la *Histoyre du Mechique* lo menciona y era el *mizquitl*, el mezquite, planta bien conocida.

Cuadro 3  
ALIMENTOS

	<i>Códice Vaticano</i>	<i>Histoyre du Mechique</i>	<i>Historia de los mexicanos</i>
I.	Atzitzintli	Acicintli	Piñones.
II.	Acotzintli	Centencupi	
III.	Tzincococ	Mirra y resina de pinos	Acicintli
IV.		Mizquitl	Cincocopi
V.		Maíz	

Este aspecto de los alimentos también ofrece dudas en cuanto a su orden, aunque realmente no es de gran importancia, y su aspecto central

<sup>35</sup> La etimología de la palabra es dudosa. *Acicintli* tiene en las fuentes el sentido de "maíz de agua", pero no se explica muy bien la repetición. Cabe dentro de lo posible que provenga de *cecec*, frío, recuperativo, nutritivo, lo que con la negación daría: "no nutritivo", "no recuperativo".

<sup>36</sup> *Cencocopi* quiere decir "casi maíz" o "copia del maíz".

es la idea del progreso hacia el maíz, y por extensión la de las edades anteriores como algo incompleto, no acabado.<sup>37</sup>

### *Gigantes*

Ocho de las fuentes comentan la existencia de gigantes en uno de los Soles, que para seis de ellas fue el de Tierra y para dos el de Agua. El tema de los gigantes es confuso y son muchas las fuentes que hablan de ellos aunque no mencionen la Leyenda de los Soles. Según el mito, uno de los Soles, seguramente el de Tierra, fue habitado por gigantes llamados *quinametín* o, según Ixtlilxóchitl, *quinametín zocuilbicxime*.<sup>38</sup> Otras versiones dicen que coexistieron los gigantes con los hombres comunes. Sin embargo, nos parece que la idea original del mito era la postulación de los gigantes como hombres no completos. Si aceptamos la traducción de su segundo nombre como "los de pies pegados o incompletos", es fácil ver su asociación con Tezcatlipoca y, por otra parte, concordaría muy bien con el dato del saludo "no se caiga usted", pues señalaría que eran de pies torpes.

### *La pareja salvada*

Principalmente el *Códice Vaticano* habla de que en cada edad una pareja se salvó de la catástrofe. Del diluvio escapó en un *abuehuete*; del viento en una peña; y, aunque no lo dice el texto, del fuego en una cueva. Las contradicciones en las fuentes se agudizan con respecto a este dato. Desde luego, del cuarto Sol no escapó nadie, pues Quetzalcóatl tuvo que ir al Mictlan por los huesos de los hombres. Otras fuentes señalan que todos los gigantes fueron comidos por los tigres y no escapó ninguno.

### *Asociaciones de elementos*

Con todos los datos someramente estudiados arriba, podemos intentar reunir los elementos de la Leyenda de los Soles, mediante las asociaciones conocidas de otras fuentes. Un cuadro servirá para explicar mejor el sistema que proponemos sin pretensiones de absoluta corrección.

<sup>37</sup> El *Documento de 1558* habla de los alimentos mencionando los siguientes: *chicome malinalli* (7 grama), *matlactlamome cōhuatl* (12 serpiente), *chicome técpatl* (7 pedernal) y *nabui xócbitl* (4 flor). Aunque León-Portilla opina que no son nombres de alimentos, sino fechas, el *nabuallatolli* de Ruiz de Alarcón hace sospechar que sí lo sean, pues menciona algunos alimentos de aquella forma. No se han podido identificar.

<sup>38</sup> *Zocuilbicxime* puede significar "los de pies sudorosos o sucios", o tener el sentido, más acorde con Tezcatlipoca como Sol, de "los de pies pegados, encerrados o incompletos".

Cuadro 4

GIGANTES

I	Cédice Vaticano	<i>Histoire du Mexique</i>	<i>Historia de los mexicanos</i>	Motolinía, <i>Memoriales</i>	<i>Anales de Cuauhtlián</i>	Muñoz Ca- margo, <i>His- toria de Tlaxcala</i>	Ixtlilxóchitl, <i>Sumaria relación</i>	Ixtlilxóchitl, <i>H. Cēchib- meca e H. de la Nación...</i>
II	GIGANTES (agua)		GIGANTES (tigres)			GIGANTES (agua)		GIGANTES (tigres)
III		GIGANTES (tigres)					GIGANTES (tigres)	

Cuadro 5

POSIBLE REDUCCIÓN

SOLES	NOMBRES	DIOSES	COLORES	RUMBOS	MUTACIONES	ALIMENTOS	OTROS ELEMENTOS
I TIERRA	Tlalchitonatiuh Nahui Océlotl Yohualtonatiuh	Tezcatlipoca	Negro	Norte	—	Bellotas	Los gigantes son comidos por tigres.
II VIENTO	Ehecatonatiuh Nahui Ehecatl Tzoniztac	Quetzalcóatl	Blanco	Oeste	Monos	Mizquid	Se salvó una pa-reja.
III FUEGO	Tletonatiuh Nahui Quiahuitl Tzonchichihuih-que.	Tlalocatecutli	Rojo	Este	Aves	Cincocopi	Se salvó una pa-reja.
IV AGUA	Aronatiuh Nahui Atl Tzoncuztique	Chalchiuhtlicue	Amarillo	Sur	Peces	Acicintli	Destrucción total.
V MOVIMIENTO	Ollinatoniuh Nahui Ollin.	Quetzalcóatl	¿Verde?	Centro	—	Muiz	Futura destrucción por tem-blores.

En nuestra opinión, la leyenda puede quedar así:

I. Sol de Tierra. Tezcatlipoca se hace Sol. A él están asociados los elementos tierra, tigre, noche, por lo que su edad toma los nombres de *Tlalchitonatiub* (Sol de Tierra), *Nabui Océlotl* (4 Tigre) y *Yobualtonatiub* (Sol de Oscuridad o de Noche). Su color es el negro y por ello es de Cabeza Negra. Su rumbo es el Norte. Los gigantes habitaron esta edad y se alimentaban de piñones; fueron todos comidos por los tigres y no dejaron mutaciones.

II. Sol de Viento. Quetzalcóatl se hace Sol. Sus asociaciones son el viento y el blanco, por lo que se llama a esta edad *Ebecatonatiub* (Sol de Viento), *Nabui Ehécatl* (4 Viento) y *Tzoriztac* (Cabeza Blanca). Su rumbo es el Oeste. Los hombres se alimentan de *mizquitl*, y al sobrevenir el viento se convierten en monos.

III. Sol de Fuego. Tezcatlipoca predomina y pone a Tlalocatecuhtli de Sol. La edad se llama *Tletonatiub* (Sol de Fuego), *Nabui Quiáhuil* (4 Lluvia de fuego), y *Tzonchicbilubque* (Cabeza Roja). El color es rojo y su probable rumbo el Este. En esta edad los hombres comían *cincocopi*, y al caer fuego del cielo se convirtieron en aves, probablemente gallinas y guajolotes, animales asociados con Tezcatlipoca, deidad predominante en este Sol.

IV. Sol de Agua. Quetzalcóatl predomina y pone a Chalchihuitlicue de Sol. Esta diosa se relaciona con el agua, y los nombres de su edad son *Atonatiub* (Sol de Agua), *Nabui Atl* (4 Agua) y *Tzoncuztique* (?), o Cabeza Amarilla. Su rumbo es el Sur. Los hombres se alimentaban de una semilla acuática llamada *acicintli*, y al inundarse la tierra se volvieron peces.

V. Sol de Movimiento. Los trabajos de Quetzalcóatl y los sacrificios de los dioses fundamentaron el quinto Sol. Como éste se mueve, se llama *Ollintonatiub* (Sol de Movimiento) o *Nabui Ollin* (4 Movimiento). En esta edad predomina Quetzalcóatl. Su probable color es el verde, color del centro. Los hombres comen maíz y su mundo se destruirá cuando Tezcatlipoca se robe el Sol; entonces habrá temblores de tierra y hambres.

Esquemáticamente, ésta es la probable reunión de los elementos de la leyenda arriba estudiados. Las contradicciones y errores que aún aparecen podrán aclararse mediante un análisis completo de las fuentes y de la cronología.

#### *Algunas implicaciones del mito*

El estudio profundo de todos los aspectos de la Leyenda de los Soles es obra que llevará a quien la emprenda mucho tiempo. Las implicaciones del mito cosmogónico son muchas y se irán ampliando conforme

se avance en otros aspectos de la cultura náhuatl. La Leyenda de los Soles es la primera y más grande de las concepciones nahuas del universo, y la sucesión de edades o Soles cosmogónicos es solamente una parte del conjunto de mitos sobre los orígenes.

Aparte de la indudable belleza literaria de los fragmentos más auténticos, y de su interés para el estudio del pensamiento náhuatl, el mito de los orígenes tenía implicaciones prácticas que normaron la vida de los pueblos que lo postularon. La concepción es realmente grandiosa: los nahuas establecieron la existencia de cuatro edades anteriores a la suya, todas destruidas por los cuatro elementos, e identificables todas con los cuatro rumbos. A ellos les correspondía el centro del universo, la síntesis del tiempo, la suma de los elementos. Empero, lejos de ser esto un orgullo delirante, representa una responsabilidad aterradora y un sentimiento de desastre.

La expansión imperialista de uno de los pueblos nahuas, el mexicano, tenía como fondo ideológico el mito de la creación. Él era el responsable del movimiento del Sol, o sea de la existencia del universo, pues sólo la sangre humana de los sacrificios permitía que el Sol siguiera su camino. Este acto, repugnante ante los ojos occidentales, del sacrificio ritual, estaba dentro de las concepciones vitales de nuestros pueblos y era el medio de postergar el fin de su mundo.

Pero, como lo decían los viejos, Tezcatlipoca se robaría al Sol y sobrevendría la catástrofe. Éste es un sentimiento profundo en los pueblos nahuas, que cada vez que terminaba un ciclo de cincuenta y dos años suspendían sus actividades y esperaban, con preocupación, ver aparecer el Sol, que les aseguraba que el plazo se había prorrogado.